

Montero Orphanopoulos, Carolina. *Vulnerabilidad. Hacia una ética más humana*. Filosofía y teología pública. Madrid: Dykinson, 2022, 507 pp. ISBN: 978-84-1122-146-7.

Este libro surge a partir de una tesis doctoral defendida en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas y dirigida por el profesor Javier de la Torre. Estamos ante una obra de gran valor, tanto por la excelente ejecución científica como por la actualidad de la temática y el diálogo entre perspectivas científicas convocadas por la teología moral a la que la autora se dedica en la actualidad como profesora en la Universidad Salesiana Silva Henríquez en Santiago de Chile.

La obra pone a la teología en diálogo con tres áreas de pensamiento como son la psicología, la sociología y la filosofía, en las que los autores y bibliografía sobre la vulnerabilidad o términos afines son abundantes. En cada una de esas áreas encontramos síntesis muy sugerentes, instructivas y agradables de leer (capítulo 1.º). De igual modo, sucede con el capítulo 2.º que presenta un recorrido magistral —por completo y bien construido— sobre cómo la vulnerabilidad se ha tratado en la bioética contemporánea. En esos dos primeros capítulos se perfila la vulnerabilidad como condición humana de todos las mujeres y hombres, al tiempo que situación agravada por la distribución del poder y la riqueza para muchos que viven en condiciones indignas. La globalización ha ahondado varias brechas de asimetría y desigualdad, al tiempo que ha dado un conocimiento ubicuo y siempre en presente de lo que sucede a través de la tecnología digital que le sirve de soporte comunicativo. En ese contexto la conciencia de la vulnerabilidad tanto macro como micro se ha agudizado.

Con humildad y, al mismo tiempo, decisión, la profesora Montero dispone una enorme cantidad de reflexiones de psicólogos, sociólogos y filósofos —todas dignas de consideración— para el encuentro fecundo con la teología moral, mostrando cómo el diálogo intertransdisciplinar sobre el significado y alcance de la vulnerabilidad permite construir «una ética más humana», tal como reza el subtítulo de la obra.

Dado que la teología de la vulnerabilidad nunca había recibido un desarrollo específico y sistemático en el ámbito de la moral en el que la obra se ubica, la mayor parte de los desarrollos teológicos que Carolina Montero ha realizado nos adentran por caminos creativos; eso sí, respetando rigurosamente la epistemología teológico moral en los tres lugares teológicos principales: la Sagrada Escritura y la Tradición como fuentes constitutivas de la Revelación divina, y el Magisterio, fuente interpretativa de ella. Hay todo un primoroso trabajo de fundamentación teológica que abre sendas no recorridas previamente y amplía de manera nítida el conocimiento de una materia de la mayor importancia en la conciencia y experiencia de la humanidad de nuestro tiempo (aún más después de la pandemia).

En el capítulo 3.º se acomete una importante investigación bíblica en torno a varios conceptos cercanos a la vulnerabilidad, al no estar ésta expresamente presente en las Sagradas Escrituras. Todos los términos seleccionados como

conceptos afines y próximos realmente lo son, aunque uno siempre podrá echar de menos otros posibles. En relación al estudio de la “Tradición” (capítulo 4.º), la Dra. Montero se decanta por el modelo de los paradigmas, dado que la categoría «vulnerabilidad» tampoco está presente como tal en la historia de la teología moral, aunque nunca haya faltado como realidad viva en la experiencia humana. El trabajo es ímprobo, y los lectores aprenderán muchísimo de los principales hitos de la historia del pensamiento cristiano a lo largo de los siglos. En cuanto al lugar teológico “Magisterio” (también capítulo 4.º), la opción por limitarse al estudio desde el Concilio Vaticano II al magisterio del papa Francisco me parece totalmente acertada y muy bien justificada. También son pertinentes, ponderadas y bien argumentadas tanto las consideraciones favorables como algunas críticas hacia afirmaciones magisteriales.

Ha habido en la teología moral una tendencia a hablar de las personas como si no tuvieran un desarrollo y una vida concreta, como si fueran «esencias» de carácter estático, que actúan habitualmente en estados de madurez y equilibrio. En la medida en que uno se toma en serio la vida y no subordina la realidad a las ideas o el ser al deber ser se da cuenta de que hay que considerar la vulnerabilidad como condición humana y que, para ello, necesita un abordaje «sinfónico» desde distintos saberes que de verdad practiquen la ciencia y el arte de tender puentes y pasarelas. Así lo hace este magnífico estudio en su capítulo 5.º (el último antes de las conclusiones finales), en el cual confluyen las principales ideas y propuestas de los capítulos precedentes ayudando a construir los cimientos de una ética de la vulnerabilidad como ética interdisciplinar, dialogante con la historia, vocacional, innovadora, generativa y transformadora de la realidad.

En suma, el libro hace una contribución de gran envergadura al avance del conocimiento teológico-moral sobre una cuestión fronteriza, de máxima actualidad y relevancia, que necesariamente habrá de ser tenida en cuenta por quienes estudien este tema, y no sólo dentro de la teología. Esto es muy importante, pues muchos acudirán a este libro por su tema y se encontrarán con una reflexión teológica de primer nivel. Para lograr esa amplia repercusión ayuda mucho la editorial donde se ha publicado, por su prestigio y buena distribución, que ya están contribuyendo a que la obra se esté difundiendo muy bien, como he tenido oportunidad de comprobar en diversos foros.

Considero que un valor complementario estriba en estar totalmente alineado con la renovación de la moral que promueve el papa Francisco. Siendo un profesor veterano, me atrevo a decir que la Dra. Montero es una de las personas con mejor preparación y disposición en el panorama actual de la moral católica, necesitado del trabajo de teólogos y teólogas que pongan lo mejor de sí mismos con «audacia», «abnegación», «fidelidad creativa», «profundidad», «rigor científico», «trabajo en red» y «escucha al Espíritu que todo lo hace nuevo», todo ello con sentido de pertenencia y amor a la Iglesia. En efecto, el impacto que está teniendo este estudio sobre la vulnerabilidad confirma que estamos ante una de las teólogas que, con mayor autoridad e influencia, sirve hoy a la Iglesia en su misión de «dar frutos en la caridad para la vida del mundo» (OT, 16).

No puedo menos que expresar mi agradecimiento y reconocimiento profundo por el gran esfuerzo realizado, que ha superado con creces el rigor científico exigible. Y a quien esté interesado por adentrarse en el conocimiento de la vulnerabilidad le recomiendo esta magnífica obra vivamente y sin dudar.

JULIO L. MARTÍNEZ, SJ  
Universidad Pontificia Comillas

Ecumenical Patriarch Bartholomew. *On Earth as in Heaven. Ecological Vision and initiatives of Ecumenical Patriarch Bartholomew*. Editado por John Chryssavgis. New York: Fordham University Press, 2012, 368 pp. ISBN: 9780823238859.

El libro que presentamos acaba de cumplir diez años de su aparición. *En la tierra como en el cielo. Visión ecológica e iniciativas del Patriarca Ecu­ménico Bartolomé*, es de aquellas obras destinadas tal vez a no conocerse nunca en lengua española. Muchas son las razones que impiden su difusión y que no viene al caso explicitar. Hemos de suponer —siendo benévolos en nuestra apreciación— que la aparición en 2015 de la encíclica *Laudato si'* del Obispo de Roma, Francisco, captó inmediatamente la atención de la Iglesia universal, de la teología, como de los editores, en particular españoles. Sin embargo, dada la frecuencia con que Francisco cita el magisterio de Bartolomé es justo, al menos rendir homenaje, a una de las fuentes principales de inspiración del texto papal. El primero en hacerlo es el propio Francisco, cuando dice, «quiero recoger brevemente parte del aporte del querido Patriarca Ecu­ménico Bartolomé, con el que compartimos la esperanza de la comunión eclesial plena» (LS 7). La presente obra preparada por el teólogo ortodoxo John Chryssavgis, secretario, biógrafo y asesor en cuestiones ecológicas del patriarca ecuménico, está estructurada en nueve capítulos, precedidos por una cuidada introducción teológica al conjunto de las encíclicas de Bartolomé y un no menos interesante como asombroso prólogo redactado por el recientemente fallecido Felipe de Edimburgo, esposo y príncipe consorte de la reina Isabel II, quien fuera muchos años presidente de la *World Wild Fund for Nature*. La colección de cartas y discursos, se abre con un llamado a la oración y a la vigilancia (pp. 23-64). Toda esta sección incluye las cartas escritas y publicadas por el Patriarca Ecu­ménico con motivo del inicio del año litúrgico, que la Iglesia ortodoxa conmemora y celebra como la fiesta de la *Indicción* el 1.º de septiembre (inicio del año nuevo para la Iglesia griega). En todo lo que dice y hace Bartolomé, particularmente a la luz de la crisis ambiental, es consciente de que todos los ortodoxos deben incluirse. De hecho, no sólo todos los cristianos ortodoxos deberían estar en comunión, sino también todos los cristianos en general deberían estar en comunicación. Además, todas las religiones deben cooperar; todas las ciencias y disciplinas deben también estar comprometidas; igualmente las culturas deben concurrir a esta cita; incluso los ateos deben ser vistos como